























































Las grandes ideas, según dicen, llegan al mundo en forma de paloma. Si es así, tal vez al aguzar el oído escuchemos, en medio del fragor de los imperios y las naciones, un débil aleteo, el dulce bullicio de la vida doméstica y de la esperanza.

(Conférence du 14 décembre 1957, p. 1.096)



¿Qué mayor conquista cabe imaginar que la del hombre capaz de elevarse por encima de la miseria gracias a la felicidad?

(L'artiste en prison, p. 1.128)



Existe un dios, efectivamente, que es el mundo. Para participar de su divinidad basta con decir sí.

(L'Homme révolté, p. 482)

